

TRES POETAS MEXICANOS Y LA TÉCNICA FREINET: FRANCISCO HERNÁNDEZ, CARLOS ISLA Y ULISES CARRIÓN

JOCELYN MARTÍNEZ ELIZALDE

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (MÉXICO)

<https://orcid.org/0000-0002-2624-4068>

jocelynmtzelizalde@hotmail.com

Célestin Freinet fue un maestro rural francés, cuya propuesta pedagógica surgió en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, como una búsqueda de la libertad creadora y de pensamiento para los estudiantes en sus primeros años escolares. Su pensamiento llegó a México a través de exiliados españoles quienes llegaron a nuestro país a causa de la guerra civil española.

Antes de la Guerra Civil, en 1930, en una visita a Francia, Jesús Sanz, un profesor de Cataluña, conoció a Célestin Freinet y a su regreso a España probó en su escuela las técnicas de Freinet junto con otros profesores como Patricio Redondo. Existen algunos estudios, como el de Sandoval Montaña, que revisan la manera en la que la técnica de este pedagogo francés se incorporó a la educación mexicana y todas las actividades que comprende:

Con frecuencia ha sido más reconocido por las técnicas que incorpora a la labor escolar (la imprenta, los textos libres, el libro de vida, la correspondencia interescolar, el cálculo vivo, la asamblea, etc.) que por el conjunto de su prolífica y crítica obra escrita, en la que destacan principios como la educación popular, la libre expresión, la cooperación, el tanteo experimental (Sandoval, 2011, 347).

En 1935 surgió la revista *Colaboración. Boletín de la Cooperativa Española de la Técnica Freinet* a cargo del maestro Ramón Costa Jou; con el inicio de la guerra civil española, en 1936, este movimiento magisterial se dispersó; algunos de sus miembros se exiliaron en México y entre ellos se encontraba el maestro Patricio Redondo Moreno quien, junto con otros exiliados llegó al puerto de Veracruz, y aunque su propósito era ir hacia la Ciudad de México decidió quedarse en una pequeña población, ubicada al sur del estado (Sandoval, 347-348). De hecho, actualmente la Escuela Experimental Freinet continúa su trabajo en San Andrés Tuxtla, Veracruz.

En el boletín antes mencionado, se encuentran los alcances y resultados de las actividades que los maestros españoles llevaban a cabo con sus alumnos, en especial aquellos que tenían relación con la imprenta escolar, la escritura espontánea y el diario escolar, tres de las principales estrategias didácticas que los profesores realizaban con sus estudiantes. Me interesa destacar un fragmento de dicho boletín:

Muchos compañeros conocen nuestro cuaderno especial "El mar". La "visión de unos niños que no lo han visto nunca". Se nos ha dicho que ese cuaderno es todo un poema. Efectivamente. Es un poema. Parece increíble que los niños puedan decir cosas tan bellas, tan bellas... Sólo nosotros, con "nuestra técnica", sabemos arrancar esa belleza del niño y hacerla trabajo. O viceversa. Sabemos arrancarle ese trabajo y hacerlo belleza (Jiménez, 2013, 255).

No fue un mar imaginario, sino uno real por el que los exiliados españoles tuvieron que cruzar para llegar a México. No había un plan, sino una huida de la guerra. Pese a eso, traían consigo las

técnicas aprendidas y ya puestas en marcha con niños en Francia y en España, de acuerdo con Alberto Beltrán, Patricio Redondo cargaba entre sus pertenencias más elementales una imprenta escolar que tuvo que arrojar al mar para aligerar el peso de la embarcación:

Pisó tierra en Coatzacoalcos (Veracruz) después de meses de incertidumbre, pues el destino original no era México. Traía los mínimos ropajes y los documentos indispensables; en alta mar tuvo que arrojar a las aguas una prensa escolar y algunos materiales relacionados con la actividad docente, la razón fue que hubo que aligerar el peso del barco presa de un huracán del Caribe que estuvo a punto de hacerlos zozobrar. Por ello, Patricio Redondo gustaba decir que había nacido en 1940 en Coatzacoalcos. (Beltrán, 1990,11 citado por Sandoval, 2011, 348).

El poeta Francisco Hernández (Veracruz, 1946) ha comentado en un par de entrevistas, algunas anécdotas acerca de la educación que recibió en San Andrés Tuxtla con el profesor Patricio Redondo Moreno:

De niño allá en mi pueblo tuve una educación un poco distinta, con un maestro español de los que llegaron con el exilio, que tenía la Escuela Experimental Freinet. Hacíamos, desde primero de primaria, cuadernos donde planeábamos, dibujábamos, imprimíamos y hacíamos grabaditos. No sé si de ahí alguno se haya convertido en pintor, pero a mí me dio por escribir, quizás porque, cada lunes, nuestra única tarea era escribir lo que habíamos hecho sábado y domingo. Como no me pasaba nada extraordinario, lo que hacía era inventar [...] Inventaba que teníamos un rancho en la casa, con muchos caballos, pero nunca tuve uno y me subí muy pocas veces a un caballo [...] Pero, en fin, fue por esa escuela que a mí me dio por escribir (Sierra, 2010, en línea).

Aún más interesante resulta el hecho de que en esa misma escuela también estudiaron dos poetas contemporáneos y coterráneos de Francisco Hernández: Ulises Carrión (San Andrés Tuxtla, 1941) y Carlos Isla (San Andrés Tuxtla, 1945). Es una gran coincidencia que los tres nacieran en esta pequeña población al sur de Veracruz y que el contexto los llevara a asistir a la misma escuela. Probablemente esta formación básica impulsó a estos tres poetas, tan importantes dentro de la literatura mexicana a que mantuvieran, a lo largo de su obra, una relación estrecha con la manufactura del libro, con la importancia de las imágenes que acompañan el texto, con el aspecto lúdico de la poesía y con el interés por hacer del lector un ente activo.

En el libro *Mascarón de prosa* de 1997, Francisco Hernández incluye un texto biográfico en prosa acerca de Carlos Isla en donde habla también, brevemente de Ulises Carrión: “De París viajó a Ámsterdam, donde se reunió con Ulises Carrión otro sanandrescano que por ese tiempo era dueño de Other Books, una librería tan especial, que en ella se podían conseguir libros de pasto, de yeso o en forma de trampas para osos.” (Hernández, 2016, 289).

En *Montones de Metáforas* (Malpaís, 2019) de Ulises Carrión, Heriberto Yépez señala en el prólogo la importancia de la Escuela experimental Freinet: “Los alumnos debían usar la imprenta para componer libros que ellos mismos hacían libremente. De ahí surgieron los dos primeros libros de Carrión: *Remembranzas* (San Andrés Tuxtla, abril de 1955) y *Ecos de provincia* (San Andrés Tuxtla, 1956), que Carrión elaboró cuando tenía 14 y 15 años, respectivamente, y que conservó en su archivo personal” (Carrión, 2019, 9).

El primer poema de *Maquinaciones* de Carlos Isla se titula “Dejad que a los niños les crezca la nariz” y una posible interpretación del poema es la libertad imaginativa de los niños a la

que el autor invita, pero en este caso, esa imaginación parece ser también el detonante de a) la poesía, b) la lectura y c) la interacción con el libro como objeto, tanto en su proceso de elaboración como en el contacto del usuario con el libro; cabe añadir que, al igual que Patricio Redondo Moreno, Carlos Isla fue profesor, en este caso de secundaria y preparatoria, en el estado de Veracruz. El título del libro lleva comillas desde su edición original, podría referirse a una frase del mismo Patricio Redondo respecto a las posibilidades de la imaginación infantil:

“Dejad que a los niños les crezca la nariz”

Bello (a) durmiente
en su lecho de papel
te aguarda lector
para despertar en tus brazos

He sembrado palabras
que han crecido hasta el cielo
para que trepes por ellas
hasta la casa del ogro
y recuperes
la gallina de los huevos de oro (Isla, 1975, 9).

Heriberto Yépez habla acerca de la importancia que indudablemente tuvo esta escuela en la formación de Carrión, al acercarlo desde muy joven a la elaboración de sus propios libros. Yépez menciona la biblioteca de uso libre, constituida por los libros que los mismos niños escribían, imprimían e ilustraban en la escuela y con textos que incluso intercambiaban con niños de otras ciudades y países. Francisco Hernández comenta en otra entrevista: “Nos carteábamos con niños franceses y españoles, teníamos imprenta y dibujábamos cuadernillos, estoy acostumbrado a ver mis cosas publicadas desde que estaba en el primer año de primaria” (Jaramillo, 1955, 32).

Además de las suposiciones acerca de la importancia en la obra de estos tres poetas que pudo tener la escuela experimental de Patricio Redondo, Heriberto Yépez halló una cercanía, bien documentada y sin duda interesante, aplicada a dos campos, por un lado, la pedagogía y, por otro, la edición de libros, el primero se localiza en una publicación escolar titulada “Cuaderno Xóchitl”, fechada el 12 de septiembre de 1961. El segundo pertenece a “El arte nuevo de hacer libros”:

En la escuela tradicional los conocimientos parten del maestro que se sujeta al programa: es lo viejo.

En la escuela moderna los conocimientos tienen su origen en la vida del niño, en su expresión libre y espontánea que los motiva: es lo nuevo. (Carrión, 2019, 10)¹

En el arte viejo el escritor escribe textos.

En el arte nuevo el escritor hace libros (Carrión, 1975, 33).

Yépez nos habla acerca del valor que pudo tener la práctica de la imprenta escolar en la formación de Carrión y de Isla respecto a sus intereses en los procesos editoriales y en la literatura experimental. Aunque Yépez no menciona a Hernández, es evidente que también para este poeta trascendió el conocimiento adquirido gracias al proyecto de la Escuela experimental Freinet y su imprenta escolar. En uno de sus primeros libros se encuentra el poema “Patricio Redondo Moreno” que evoca la personalidad del maestro desde la perspectiva de un niño.

1 Ulises Carrión, “El mejor regalo” tomado de la publicación escolar “Xóchitl”, 12 de septiembre de 1961, reproducido en *Patricio Redondo y la Técnica Freinet*, p. 190. *Apud* Heriberto Yépez, “La poética de Ulises Carrión” en Carrión, *Montones de metáforas*, p. 10.)

Patricio Redondo Moreno

va y viene con una palabra en la mano
juega al ajedrez y tira las piezas
cuando pierde
se baña poco pero trabaja mucho
con la ayuda de Platero
da clases de aritmética
las tormentas le recuerdan
la guerra de España
es cascada su voz
su mano explosión en la cara
a veces le tengo miedo
pero no me avergüenzo
temo también al río cuando crece
y al ciclón
patricio tiene el pelo blanco
y la frente alta
no toca la flauta
pero todos lo seguimos a donde va (Hernández, 2016, 45-46)

Nótese en este poema la alusión a los temores infantiles, la escritura infantil sin un uso cuidadoso de signos de puntuación o mayúsculas, así como la alusión a cuentos de hadas como “El flautista de Hamelin” de los hermanos Grimm o la referencia a *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez. En el poema anteriormente citado de Carlos Isla aparece también la referencia a “Juan y los frijoles mágicos”.

Existen varios momentos importantes en los que podemos notar la relación intertextual entre la poesía de Francisco Hernández, Carlos Isla y Ulises Carrión, principalmente en lo que concierne a la experimentación con la hoja y con la importancia que estos autores le dan al libro como algo más que un contenedor de escritos, así como a las constantes referencias a la imaginación, la infancia, el ambiente escolar y el juego. Tal como podemos apreciar en cual-

quiera de las secciones del texto titulado “Examen” de Ulises Carrión y en algunos otros poemas de *Montones de metáforas*:

Sección 4

Relacione cada uno de los puntos de la columna de la izquierda con uno de los puntos en la columna de la derecha.

Amor	Por siempre juntos
Muerte	Pamplinas
Historia	Eso lo veremos
Patria	Sería lo último
Familia	Nomás eso faltaba
Dios	Para servir a usted
Arte	Con toda el alma
Justicia	Aquí nomás
Memoria	Nos vemos (Carrión, 2019, 109)

Para Yépez, Carlos Isla y Ulises Carrión son representantes de “una especie de vanguardia de San Andrés Tuxtla” y menciona:

En *Maquinaciones* ocurren tres cosas: Isla consolida su lenguaje poético en que se apropia de fraseologías comerciales, mediáticas y coloquiales (en la primera parte del libro); hace un poema largo post-literario hecho de una serie de dibujos como concepto de instrucción lúdica (en la segunda mitad del libro) y, sobre todo, convierte el libro en la posibilidad conceptual de otro tipo de libro, que ya no sea contenedor de textos sino de un heterodoxo objeto de papel guiado por una serie de instrucciones. *Maquinaciones* es un proto-bookwork (Yépez, 2019,13).

Al igual que sucede con Hernández, Carlos Isla trabajó durante un tiempo como publicista, y en ambos autores se puede apreciar el uso de refranes, *slogans* o frases populares, al estilo de los

poemínimos de Efraín Huerta. En los siguientes poemas incluso hay otro recurso en común: los señalamientos de tránsito o las instrucciones de un producto, combinados con el proceso de escritura:²

De Carlos Isla:

Aquí en el zócalo de esta página
no hay problema de estacionamiento (1975, 16).

Palabra
Dosis: la que la soledad señale
Vía de administración: oral
Consérvese entre la vida y la muerte
No se deje al alcance de los hombres
Su venta requiere autodimisión³

De Francisco Hernández en “Respete las señales”:

No deje poemas
sobre el pavimento.
Si escribe no maneje.
Precaución: poema próximo.
Espacio: hombres escribiendo.
Disminuya su velocidad de lectura (1999, 173).

Además de la semejanza entre la escritura de Francisco Hernández y Carlos Isla en cuanto a sus poemas breves con estilo de

2 Yépez les llama “proto-poemínimos” a esos poemas breves que Carlos Isla publicó por primera vez en 1972; sin embargo, existe registro y publicación previa de varios poemínimos de Efraín Huerta en años anteriores a *Gramática del fuego*.

3 C. Isla, *Gramática del fuego*, Federación Editorial Mexicana, México, 1972. Citado por Heriberto Yépez, “La poética de Ulises Carrión”, p. 11. Este poema citado por Yépez y dedicado a Ulises Carrión ya no aparece en la edición de Verdehalago/conaculta, 2004.

poemínimos, estos dos autores mantuvieron una relación cercana durante sus primeras publicaciones. En la década de los setenta, hubo un auge de editoriales independientes en México, en algunas de ellas hubo un trabajo conjunto entre Carlos Isla y Francisco Hernández, publicaron en *La máquina eléctrica*, fundada y dirigida por Carlos Isla, Raúl Renán, Guillermo Fernández, Miguel Flores y Francisco Hernández y en *Cuadernos de estraza*, fundada por Antonio Castañeda.

Sabemos que Francisco Hernández ha elaborado algunos dispositivos que combinan imagen y texto y que él mismo ha llamado “cuadernos negros” o “libros negros”, en los que no solo se entrecruzan la poesía y la imagen, sino que además estas conviven con reflexiones o guiños hacia la publicidad. Por ahora, difícilmente se podría hacer un trabajo académico sobre estos cuadernos, puesto que se encuentran inéditos, y solo pueden apreciarse ocasionalmente en presentaciones del autor.

En su momento, Carlos Isla, también hizo publicaciones en las que la imagen, el texto, la escritura, la hoja en blanco y otros elementos eran considerados partes esenciales de la obra. El ejemplo más claro es *Maquinaciones* (1975), libro que no tuvo una mayor trascendencia y que, incluso, recibió críticas negativas; no obstante, en 2015 fue reeditado en la colección del Archivo Negro de la Poesía Mexicana, insertándose en un nuevo contexto, cuarenta años más tarde. Entre otras cosas, incluye las instrucciones para elaborar una pajarita de papel, una hoja para hacerlo y un poema al respecto. Pero es desde la portada del libro en su primera edición en donde se observa la importancia que tienen las letras sobre la hoja, en donde el título se separa por un guion destacando la palabra “MÁQUINA” que alude, sin duda, a la máquina de escribir y a la manera en que los textos literarios eran gestados y leídos en un soporte distinto al uso actual de las computadoras, las tabletas o los teléfonos inteligentes.

En el prólogo a *Montones de metáforas*, Yépez indica que Ulises Carrión pasó de emplear la “literatura lineal” a explorar “las posibilidades espaciales del lenguaje”; menciona que “El espacio al que Carrión refiere no es la página física, sino el espacio-tiempo de un devenir. Tomó al lenguaje como ‘materia prima’, ya no como un vehículo de comunicación expresiva, sino como signos de un sistema visual (‘no-literario’) de construcción de piezas o series.” Sin duda, hay varios puntos en común con Carlos Isla: el aspecto lúdico, las referencias al instructivo, la imaginación, la alusión a otro tipo de textos no poéticos, ni literarios; no obstante, Isla sí conserva el espacio de la hoja y el libro, en sí mismo, como parte primordial de su propuesta poética-artística-editorial. Por su parte, Hernández, se mantiene mucho más en un diálogo con el texto lírico y con la tradición literaria, si bien mantiene muchas referencias al arte, a la fotografía, a los juegos verbales, a las referencias infantiles, su obra se encuentra en el espectro de lo literario. Pese a esto, no hay duda de que un modelo tan sugerente y motivador como lo fue en su momento la técnica Freinet, traído a México por el profesor Patricio Redondo Moreno, fue un detonante para estos tres poetas y las muestras de esta relación y de este modelo educativo se encuentran claramente tanto algunos textos poéticos de los autores, como en testimonios y entrevistas.

Referencias

- Carrión, Ulises. (1975). "El arte nuevo de hacer libros", *Plural*, núm. 41, febrero, p. 33.
- Carrión, Ulises. (2019). *Montones de metáforas*, pról. de Heriberto Yépez, México, Malpaís ediciones.
- Hernández, Francisco. (1999). *Antojo de trampa Segunda antología personal*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, Francisco. (2016). *En grado de tentativa. Poesía reunida*, vol. I, intr. de Christian Peña, México, Fondo de Cultura Económica.
- Huerta, Efraín. (2014). "El poemínimo", *Nexos*, en línea, 1 de junio. <https://www.nexos.com.mx/?p=21237>
- Isla, Carlos. (1975). *Maquinaciones*, México, Joaquín Mortiz.
- Isla, Carlos. (2004). *Gramática del fuego*, Verdehalago/CONACULTA.
- Isla, Carlos. (2015). *Maquinaciones*, pról. de Manuel Iris, México, Malpaís Ediciones/CONACULTA/FONCA. (Colección Archivo Negro de la Poesía Mexicana).
- Jaramillo, Ana María. (1995). "Del infierno a la página". Entrevista con Francisco Hernández, en *Tierra Adentro*, núm. 75, agosto-septiembre, pp. 28-34.
- Jiménez Mier y Terán, Fernando. (2013). "La revista Colaboración órgano del movimiento Freinet en España", en *Historia de la Educación* [en línea], 17 de septiembre; vol. 14, pp. 541-557. https://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0212-0267/article/view/10437
- Sandoval Montaña, Rosa María. (2011). "La escuela experimental Freinet de México. En torno al origen y vigencia de una forma de saberes y prácticas pedagógicas" en Patricia Ducoing Watty (coord.), *Pensamiento crítico en educación*, CDMX, IISUE-UNAM, pp. 345-357.
- Sierra, Sonia. (2010). "Uno nunca sabe de dónde va a surgir el arte", en *El universal* [en línea], viernes 27 de agosto. <https://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/63708.html>